

A watercolor illustration of a woman's back and shoulders. She has short, reddish-brown hair. A tattoo is visible on her upper back, containing text in Spanish and a haiku. The background is a soft, greyish-blue wash.

INERCIÓN
(Fluir como el agua.
Ser pincel en tus manos
En cuerpo, en haiku.)

CATY PALOMARES
Alma y estaciones

Alma y estaciones
(La rosa de Waterhouse –antología–)

CATY PALOMARES EXPÓSITO
ILUSTRACIÓN: LUZ MARÍA MARTÍNEZ

*No da lugar al apetito a que le mueva el ángel
cuando está puesto en otra cosa.*

San Juan de la Cruz

*A veces basta.
Un ingrediente quita
el apetito.*

ESPACIOS

Iré contigo tan lejos
como camino sin prisa,
y lograré palabra.

Vendrás conmigo tan cerca
como camino apremiante
y alcanzarás confianza.

Ambos espacios
con una sola voz.
Un mismo instante.

I

*Si el amor, como todo, es cuestión de palabras,
acercarme a tu cuerpo fue crear un idioma.*

Luis García Montero

Pagíname los folios
de mi cuerpo.
He respetado sus márgenes (letra
a letra).

Y dime si te encuentras
entre su cauta paleografía
en otro idioma –quizá matemático–
como evangelio apócrifo
asido a mi costilla
multiplicándote entre mis vértebras

(adánico) elevado al infinito.

II

Poder decir de pronto
(prestada la palabra):

tú me ovulas.

Sin tacha –inmaculada–
tú me naces.

III

Por qué te antojas de repente extraño,
sí, tú mismo, enredado de palabra,
por qué me antojas rosa de palabra,
rosa de carne, palabra de rosa,
en ciernes, dime tú, que eres palabra.

IV

Víveme complacida
aunque sea en secreto
aunque sea en horas regaladas
o tan siquiera diminutamente
en gígllico o esperanto.

Víveme dentro muy dentro
como si no tuvieras otra cosa
que tu locuacidad en mi bolsillo.

V

*Creemos los nombres.
Derivarán los hombres.*

Por la intuición se adentra

(excitada por el vientre en que nace)
cuando la boca es pecho y conjetura,
y es entraña y emoción,
–lumínico y preclaro
alumbramiento–.
Cuando el instante quema
emergiendo apremiante
por el cuerpo aborigen,
sobresaltada, incólume y enérgica,
la palabra.

Neonata se sacude el temblor
transvérico del tiempo,
instinto natural
que preserva los lugares comunes,
vacuna complaciente
que aturde toda suerte de creación.

Por poco tiempo, imagina que es libre.
Se extasia con los seres que percibe
como intrusos sin nombre,
determina que el soplo de su vida
es dar vida a los hombres.

Ignora (noble) la llaga acechante
que en sus labios palpita
–convulsión incipiente del lenguaje–
como sabor sin lengua,
doctrina sin discípulo.

Virgen aún de la costumbre usada,
saluda un porvenir nunca explotado
y aplaude con vehemencia
la alígera, resuelta
conversión de su carne.

SIGNOS

La coma nos impulsa hacia otro guion.
Desnúdate de nuevo, no interrogues
más allá de la inquietud del presente
(cerrar paréntesis cuando es preciso
no niega “tu pasado”, lo reescri-
be). Abre diálogo en tú-conmigo/nuestro,
si me piensas en puntos suspensivos.
Nunca pongas comillas al deseo.
Ninguna raya a la objeción o duda
–sí al punto y seguido. A ser tú mismo;
punto y coma a la creatividad [...] y a amar entre corchetes–. Corrígeme.
¡La vida es la locura exclamativa
de la palabra: luz! Dime: ¿qué somos...?
Signos ('literatura del estilo').
Ortotipografía que nos dicta
en apetito este punto final.

Nota:

Con la excepción del primer poema “Espacios” y el último “Signos”, estos poemas de *Alma y estaciones* son una breve antología del libro *La rosa de Waterhouse* (2010), galardonado con el Premio de Poesía Leonor de Córdoba y editado en la Colección Daniel Leví por la “Asociación Cultural Andrómina” de Córdoba.